
Balances y perspectivas de los estudios de victimización en Colombia: Delincuencia real, oculta y denunciada¹

Balance and perspectives of the victimization studies in Colombia: hidden and complained real crime.

DAVID QUINTERO ÁNGEL
Sociólogo, egresado de la Universidad del Valle.
aquinterom@gmail.com

Recibido: 25.05.09
Aprobado: 17.11.09

Resumen

En este documento se hace un balance de los principales estudios en el tema de la victimización, que se han realizado en Colombia desde 1985. Igualmente, se presenta un análisis de la criminalidad real, oculta y denunciada para la ciudad de Cali, a partir de la Encuesta de victimización DANE 2003. Se trata de mostrar que no todos los sectores sociales están afectados por la criminalidad de la misma manera: los estratos bajos son los más victimizados y los más desprotegidos, mientras que los altos parecen vivir en una situación mucho mejor, en muchos casos debido a la protección privada. Finalmente, se presentan algunas apreciaciones metodológicas para contribuir en futuros estudios.

Palabras clave: Victimización, encuestas de victimización, criminalidad.

Abstract

This paper is a review of major studies on the theme of victimization that have been conducted in Colombia since 1985. Also, an analysis of the real crime, hidden and complained to the city of Cali, from victimization survey

¹ Este artículo es producto de las actividades desarrolladas en el grupo de investigación Migración, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas del CIDSE, con el apoyo del Programa Jóvenes Investigadores e Innovadores de Colciencias y la Universidad del Valle, durante el periodo febrero de 2008 a febrero de 2009.

DANE 2003. This is to show that not all sectors of society are affected by crime in the same way: the lower strata are the most victimized and the most vulnerable, while the high seems to live in a much better position, in many cases because of private protection. Finally, some methodological findings contribute to future studies.

Keywords: Victimization, victimization surveys, crime

1. Introducción

Los temas relacionados con la seguridad ciudadana tienen cada vez más importancia en la agenda de los Estados y los Gobiernos, así como entre la ciudadanía y la opinión pública, asunto que se refleja necesariamente en el campo de la investigación social. Son en general temas que se articulan estrechamente con el estudio de la criminalidad, su dinámica y control (Guzmán y Quintero, 2008).

En el caso colombiano, a pesar del interés de los últimos gobiernos por el tema de la seguridad y la criminalidad, los organismos del Estado trabajan con números absolutos, es decir, con un mal manejo de los datos en términos estadísticos; desconociendo la “tasa real de delito o criminalidad”, como un instrumento para la toma de decisiones, y en consecuencia los medios de comunicación y la ciudadanía en general manejan información parcial de la realidad. En el ámbito académico se trabaja con tasas, pero en Colombia son pocos los estudios de este tipo, a pesar de la importancia del problema, la sociología del crimen ha sido incipiente en nuestro medio, no obstante contamos con información valiosa de encuestas de victimización.

La elaboración de teorías y de políticas públicas relacionadas con la seguridad ciudadana sólo parece posible, si se conoce la delincuencia que “realmente sucede” y no sólo una pequeña parte de ésta, relacionada con los delitos denunciados ante las autoridades; por lo que se hace evidente la presencia de un delito que no es denunciado, “delito oculto”.

Al centrarnos en el tema del delito es necesario aclarar que dado el marco legal colombiano determinadas conductas de los actores sociales que actúan dentro de dicho marco legal pueden ser calificadas como transgresiones (contravenciones o delitos), esto depende de como esté tipificado en el Código Penal Colombiano.

El desencanto por las estadísticas oficiales comienza cuando nos damos cuenta que hay un gran número de delitos que no son registrados por los organismos del Estado, lo cual lleva a la aplicación de distintas técnicas de recogida de datos. Una de las más utilizadas ha sido la encuesta, que por primera vez se empleó en EE.UU. para estudiar las víctimas de delitos en 1963, con un formulario estructurado aplicado a una muestra (Alvira y Rubio, 1982:30).

En los años setenta se llegó a la convicción política de analizar de forma diferente el fenómeno, dos factores provocaron este cambio: el incremento de la criminalidad real durante la década de los sesenta y la problemática social percibida. Como consecuencia, el departamento de Justicia de EE.UU. creó “President’s Comisión on Law Enforcement and Administration of justice”, poniendo en marcha la primera encuesta de victimización en USA. El primer modelo de encuesta de victimización fue elaborado en 1972: “National Crime Survey” y constaba de tres partes diferenciadas: las encuestas en ciudades, encuestas comerciales y panel de crimen nacional (Gottfredson, Michael R. and Hindelang Michael J, 1981:108). En Colombia sólo hasta 1985 se lleva a cabo la primera Encuesta de Victimización, desarrollada por la División de

Estudios Sociales (DIES) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane, 1986).

“El tema neurálgico es entonces conocer la magnitud y las características de la “criminalidad real” que afecta una sociedad, más allá de la “criminalidad denunciada”, muchas veces llamada “aparente”. Entre la una y la otra, es posible estimar el tamaño de una “criminalidad oculta” o no denunciada, que no llega al conocimiento de las autoridades estatales, pero que afecta a la ciudadanía y que indica claramente la magnitud de una situación de impunidad.

En cuanto a la criminalidad denunciada, a pesar de la importancia que reviste en la sociedad colombiana hay muy pocos trabajos sobre sus dimensiones y características. Es cierto que se han venido recogiendo estadísticas sobre criminalidad y justicia, especialmente desde 1958. Pero se pueden plantear dudas sobre su calidad y sobre su cobertura (Rubio, 1999: 33-70). En efecto, se presentan disparidades notables entre la estadística de Criminalidad recogida por la Policía Nacional y aquella que proviene del sistema judicial y que durante algún tiempo fue sistematizada y divulgada por el DANE. Se puede dar el ejemplo de los homicidios, o bien del delito por inasistencia alimentaria. El primero, más confiable en su número, según fuente de Policía, el segundo exclusivamente reportado por el sistema judicial. Pero, el problema común a ambas fuentes es el de la “cobertura” de la estadística reportada. Ambas fuentes remiten a lo que hemos llamado criminalidad denunciada o aparente, sin que podamos saber algo acerca de la magnitud y características de los delitos realmente ocurridos. Los estudios conocidos como de “victimización” de hogares y de personas, tienen entonces el propósito de indagar por las dimensiones reales de la criminalidad y, de paso, permiten profundizar de manera notable en una sociología de la impunidad mostrando contextos sociales más o menos proclives a la denuncia” (Guzmán y Quintero, 2008).

Este artículo comienza planteando un balance de los principales estudios en el tema de la victimización, realizados desde 1985 en Colombia. Se muestran las dimensiones del crimen, pero también los rasgos de la víctima, su relación con las instituciones que controlan el delito y en algunos casos la percepción de seguridad. En un segundo momento, se presenta un análisis de la criminalidad real, oculta y denunciada en la ciudad de Cali, a partir del análisis de la base de datos de la encuesta de victimización –DANE 2003, que permitirán plantear posibles formas de mejorar futuras encuestas de victimización, resaltando las principales restricciones de este estudio. Finalmente, se presentan conclusiones y recomendaciones para futuros estudios de victimización.

2. Principales estudios de victimización en Colombia

En Colombia, en los últimos años se han desarrollado valiosos estudios de victimización, entre ellos el estudio de victimización del DANE 2003, que será objeto de análisis de este documento. No obstante, a continuación se presentan a manera de marco contextual algunos de los principales estudios realizados en el país.

a. Población afectada por la delincuencia: una aproximación a la criminalidad real (DANE, 1985)

La primera encuesta de victimización en Colombia Población afectada por la delincuencia: una aproximación a la criminalidad real- (DANE - 1985), fue realizada por la División de Estudios Sociales del DANE (DIES) en 1985 y tuvo desarrollo en once ciudades y áreas metropolitanas.

Dicho estudio se propuso como objetivos: a) captar el volumen y el tipo de delitos que afectan a personas y hogares, b) determinar las características socio-económicas de las personas y hogares afectados por la delincuencia y c) estimar la magnitud de la denuncia, así como el conocimiento, por parte de los afectados, de las actividades emprendidas por las autoridades y sus resultados.

Para llevar a cabo el estudio, se adicionó un módulo a la Encuesta Nacional de Hogares (etapa # 50: nov-dic/84). Con la misma metodología de muestreo de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), se encuestaron 21.400 hogares, captando la información de 104.198 personas. Se preguntó por los hogares y las personas afectadas por la delincuencia en el último año, a partir de la fecha de la encuesta. Vale destacar que se le preguntó al informante sobre todas las personas del hogar, independiente de su edad.

Dentro de los resultados para destacar de este estudio se encuentra que los hogares afectados por la delincuencia, en las once ciudades y áreas metropolitanas, fue del 18,3%, mientras que en Cali y Yumbo del 24,9%.

Para este año se presentaron 4.689 delitos en una población de 104.198 habitantes. La tasa² de criminalidad “real” en consecuencia fue de 4.500 x 100.000 habitantes, es decir, una tasa casi seis veces mayor que la observada como criminalidad “denunciada o aparente” por el sistema judicial, en el que se reportaron 247.174 delitos para una población de 31.593.000 personas en 1984, lo que corresponde a una tasa (denunciada ante las autoridades) de 782 delitos x 100.000 habitantes. La tasa de criminalidad real para Cali-Yumbo fue también mayor que la nacional (6.830 x 100.000 habitantes).

Como estudio pionero en victimización, éste es fundamental por el enfoque centrado en el Código Penal, por la metodología de muestreo seguida a partir de la ENH, por las cifras de criminalidad que aporta como estudio de base y por la relación que establece entre estas cifras y las variables socio-económicas.

b. Criminalidad real (DANE 1991).

La encuesta en esta oportunidad se propuso determinar los hogares y las personas afectados por la *criminalidad* y *la violencia*, incluyendo hechos de violencia más allá de los delitos contemplados por el Código Penal. Se encuestaron 17.203 hogares con una población de 77.118 personas en nueve ciudades y áreas metropolitanas. Se preguntó por “hechos violentos o delitos” que hubieran afectado algún miembro del hogar en el último año.

² Todas las tasas presentadas en este documento son por 100.000 habitantes.

Dentro de los resultados para destacar de este estudio se encuentra que los hogares afectados por la delincuencia en 1991, en las nueve ciudades y áreas metropolitanas, fue del 11,4%, mientras que en Cali fue del 12,3%; en cuanto a la denuncia se encontró que el 26,3% de los casos de delitos se denunciaron.

En contraste con el anterior, este trabajo incluye una variación significativa al preguntar por delitos y hechos de violencia, al mismo tiempo. Por lo tanto, las estimaciones y comparaciones de tasas se dificultan. El porcentaje de hogares afectados disminuye con relación al estudio de 1985 y el porcentaje de denuncias aumenta.

De manera interesante, la encuesta incluye aspectos que tienen que ver con la “confianza” de la ciudadanía en las instituciones policiales y en los mecanismos de Justicia.

c. Encuesta de hogares, Étape 90 (DANE - 1995)

No conocemos ninguna publicación con los resultados de esta encuesta que se aplicó en diez ciudades y áreas metropolitanas para un total de 20.076 hogares y 86.186 personas, sólo hemos encontrado algunos comentarios sobre este estudio en Rubio (1998:8) y Vélez y Banguero (2001).

En el caso de Cali, se encuestaron 1.967 hogares con 8.359 personas. Los datos que presentamos son el resultado de procesamientos y elaboraciones, a partir de la copia de la ENH-Étapa 90 que tiene el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica – CIDSE³. En esta oportunidad, la encuesta se propuso captar el volumen y el tipo de delitos que afectaban a las personas y los hogares. Igualmente indagar por las características socio-económicas de las personas y los hogares afectados por la delincuencia. Finalmente, captar la magnitud de la denuncia, así como las opiniones, por parte de los afectados, de las actividades y resultados emprendidos y logrados por el Estado, con respecto a los delitos denunciados. De alguna manera, captar el volumen de los problemas de procedimiento jurídico implicados y la resolución de los mismos.

Dentro de los resultados para destacar de este estudio se encuentra que los hogares afectados por la delincuencia, en la ciudad de Cali fueron el 15,7%. Los delitos denunciados sobre el total de delitos fueron el 31,5%.

Este es un ejemplo de una encuesta que debió ser costosa y que no se utilizó en todas sus posibilidades, por lo menos a partir de una publicación de resultados, sin que podamos saber las razones para que esto sucediera. En nuestro caso, procesamos la base de datos para Cali; sin embargo no se pudieron establecer tasas y realizar análisis más rigurosos porque se carece del libro de códigos de delitos.

d. Cámara de Comercio de Bogotá, 1996 - 2008

En la ciudad de Bogotá, la Cámara de Comercio en el Observatorio de Seguridad realiza una medición trimestral desde 1996 con la Encuesta de

³ Un agradecimiento especial a Héctor Fabio Ramírez, Estadístico del CIDSE, quien nos instruyó y colaboró para poder recuperar parte de la información que presentamos.

Percepción de Seguridad y Victimización. El objetivo ha sido establecer los factores subjetivos que afectan la seguridad ciudadana en Bogotá-Cundinamarca.

La Encuesta de Percepción de Seguridad y Victimización se realiza en hogares, a personas mayores de dieciocho años, por medio de una encuesta personal directa, con un muestreo estratificado y segmentado por localidad, estrato socioeconómico, género y edad. La muestra tiene una confiabilidad del 95% con un margen de error de 3%.

La primera encuesta de 1996 se realizó a partir de encuesta telefónica, cubriendo los habitantes de 19 de las 20 localidades, en la que se buscaba diligenciar 1.034 encuestas con hombres y mujeres mayores de 18 años a quienes se les tomó como representantes del grupo de allegados.

La estructura del cuestionario ha estado compuesta, históricamente, por tres módulos básicos. **A) victimización**, que caracteriza las principales dinámicas delictivas que afectan a los ciudadanos, sus niveles y además establece los delitos más frecuentes y determina el grado de denuncia; **B) percepción**: establece las variables que afectan la sensación de seguridad de los ciudadanos, **C) institucional**: evalúa la opinión de los ciudadanos frente al servicio de la Policía.

Entre los resultados para destacar en el año 2008, se encuentra que en Bogotá 31% de las personas ha sido víctima de un delito, es decir, una de cada tres personas. Los hombres fueron victimizados en mayor proporción que las mujeres (16%, 12% respectivamente).

En Bogotá, cuatro de cada diez víctimas denunciaron el delito ante las autoridades, las justificaciones más importantes para no denunciar fueron la falta de pruebas y la falta de confianza en las autoridades.

e. CISALVA (Vélez y Banguero, 2001)

El Instituto CISALVA de la Universidad del Valle y el Ministerio de Salud aplicaron en el segundo semestre de 1996 una Encuesta de Violencia en las ciudades de Cali, Bogotá, Medellín, Pereira, Barranquilla y Bucaramanga a una muestra total de 5.854 personas mayores de 15 años. En la ciudad de Cali, aplicaron 2.904 encuestas, indagando el número de veces que el “entrevistado” fue víctima de algún delito en los últimos 12 meses. En este estudio seleccionaron cuatro tipos de delitos: robo a mano armada, herida por arma de fuego, herida por arma blanca y amenazas. Encontrándose para Cali que el 23,2% de los encuestados fue víctima de alguno de estos cuatro delitos, mientras que el 76,8% no fue victimizado.

A partir de estos resultados, el estudio muestra caracterizaciones de las víctimas por estrato, comuna y demás variables sociodemográficas; realizando posteriormente modelos de probabilidad (modelos de regresión cuadrática) para determinar las probabilidades de ser víctima. El trabajo se orienta a medir “riesgos” de ser víctima más que a estimar coberturas de delito y características de las víctimas.

En 1999, en el marco del proyecto Crimen y Violencia en ciudades de América Latina y del Caribe, financiado por el Banco Mundial, CISALVA realizó en Cali una encuesta de victimización, con una muestra de 1.211 hogares (5.799 personas) en un muestreo aleatorio, por conglomerados.

Entre los principales hallazgos se observa que el 23,3% de los hogares tuvo por lo menos uno de sus miembros victimizado, en el 79,8% de los casos los miembros de hogar fueron victimizados una sola vez, en el 11,7% fueron victimizados dos veces y el 8,5% más de tres veces. En esta encuesta se destaca igualmente que en el 80,1% de los casos fue victimizado un solo miembro de hogar, mientras que en el 11% de los casos fue victimizada “toda la familia”. El 23% de las personas víctimas de algún delito denuncia ante la autoridad. En esta encuesta no se pregunta por la no denuncia y sus motivos, igualmente es difícil calcular tasas de criminalidad, porque se pregunta en general si alguno de los miembros fue víctima de algún delito y el número de veces que los miembros del hogar fueron víctimas y no se sabe la cobertura de personas.

f. Encuesta de Victimización (Univalle, 2006)

El estudio de la Universidad del Valle⁴ (2006) fue realizado durante un ejercicio académico con estudiantes de Pregrado y Maestría en Sociología de la Universidad del Valle, en la ciudad de Cali. La encuesta contiene información sobre los hogares, los delitos que afectaron a cualquier miembro del hogar sin distinciones de edad, sobre algunas características socio-económicas de la persona que contestó la encuesta en nombre del hogar, sobre las características socio-económicas de la víctima del principal delito que afectó al hogar, sobre razones que se tuvieron para denunciar o no denunciar ante las autoridades y, finalmente, un conjunto de opiniones del encuestado sobre temas de seguridad ciudadana y del barrio.

Entre los principales resultados de este estudio se encuentra que en promedio, el 52% de los hogares de la ciudad estuvo afectado por uno o más delitos durante el año anterior a la realización de la encuesta. El promedio de delitos por hogar afectado fue de 2,5%. La tasa de delitos por 100.000 habitantes encontrada fue de 29.086 que corresponde a la tasa de “delito real”, descomponiéndose en una tasa de “delito oculto” de 22.138 (76,1% del delito real) y de 6.948 de “delito denunciado” (23,9% del delito real) (Tabla 13).

⁴ Realizado por Grupo de Acción Colectiva y Cambio Social del CIDSE, Universidad del Valle.

Tabla 13: Tasas de delito real, oculto y denunciado por estrato

Estrato	Tasa Delito Real	Tasa Delito Oculto	Tasa de Denunciado
Estrato 1	53.129	44.832	8.297
Estrato 2	19.560	10.989	8.571
Estrato 3	25.976	21.875	4.101
Estrato 4	23.057	17.042	6.015
Estrato 5	25.000	16.035	8.965
Estrato 6	20.884	10.073	10.810
Total ponderado	29.086 (100%)	22.138 (76.1%)	6.948 (23.9%)

Fuente: Encuesta de victimización de la Universidad del Valle 2006. Cálculos del Grupo de Acción Colectiva y Cambio Social del CIDSE, Universidad del Valle.

Se da cuenta de variaciones altamente significativas de victimización de los hogares por estrato. En el estrato 1 el 86,8% de los hogares ha sido afectado por algún delito, en el estrato 3 el 47,2% y en el 6 el 42%. De manera más específica, se pueden observar las variaciones en las tasas de delito, según estrato socioeconómico de la población. La tasa de delito real es pronunciadamente decreciente entre el estrato 1 (53.129) y el 6 (20.884).

La tasa de delito “oculto” en el estrato 1 es de 44.832, es decir, el 84,4% del total del delito del estrato, en el estrato 6 es de 10.073, es decir, el 48,2% del total del delito del estrato. La tasa de delito “denunciado” es de 8.297 en el estrato 1, es decir, el 15,6% del total del delito de ese estrato, mientras que en el estrato 6 la tasa de denuncia es de 10.810, es decir 51,8% del total de delitos en el estrato.

Al considerar sólo el delito más importante que afectó al hogar, en el estudio de la Universidad del Valle se puede tener un perfil diferenciado de victimización, según el estrato del hogar. De manera resumida y aproximada para toda la ciudad, el 40% son delitos sobre la propiedad, 29% tienen que ver con condiciones ambientales que afectan a las personas, 9% delitos que tienen que ver con la calidad de la interacción, 8% con homicidios y lesiones personales, 6% con delitos referidos a la familia, 2% actos de terrorismo, 2% desplazamiento forzado, 1% secuestro o desaparición y 1% abuso sexual.

Al discriminar por estrato, la propiedad se afecta, ante todo, en los estratos altos y las personas y su integridad en los estratos bajos. Los delitos que tienen que ver con el medio ambiente afectan de manera marcada a los estratos medios.

Respecto a características de la principal víctima, en promedio para todos los estratos, la principal víctima del delito son todos los miembros del hogar (31,3%), debido esencialmente a los delitos medio-ambientales, seguidos por el jefe de hogar o su cónyuge (27,7%), por los hijos (23,3%) y otros parientes (15,4%). Al discriminar por sexo las víctimas son principalmente las mujeres (52,9%) y por edad los menores de 18 años contabilizan un 13,6% de las víctimas.

Dados los niveles bajos de denuncia observados, es relevante, que en el 54,9% de los casos de delito más importantes se conoce al agresor. El conocimiento del agresor es mayor en los estratos 1, 2 y 3, encontrándose el mayor porcentaje en el estrato 1 (67,9%). Por su parte, en los estratos 4, 5 y 6 el menor peso porcentual de conocimiento del agresor se encuentra en el estrato 5 con el 22,7%.

Teniendo en cuenta la localización, la mayoría de delitos identificados como los más importantes suceden en el barrio (70,9%). Este porcentaje es de 83,3% en el estrato 3 y de 71,4% en el estrato 4. Las menores participaciones relativas se encuentran en los estratos 5 (56%) y 6 (45,2%).

Los delitos más importantes fueron denunciados solamente en 30,8% de los casos, promedio para Cali. Como ya lo observamos para los delitos en general, cuanto mayor el estrato mayor nivel de denuncia. Así mientras que en el estrato 1 se denuncia el 17,9% de los casos, en el estrato 6 se denuncia el 54,8% de los delitos considerados más importantes por el hogar.

Como hecho novedoso, sobre encuestas anteriores, se destaca un número significativo de denuncias hechas ante la Fiscalía-CTI (Cuerpo Técnico de Investigaciones) (38,1%), seguido por la Policía (29,8%), el Departamento Administrativo de Seguridad –DAS– (8,4%), la Administración Departamental o Municipal (7,1%), las Comisarías de Familia o Bienestar Familiar (6,6%), la Administración Nacional (4,8%), la Defensoría o Personería (2,2%).

Al discriminar por estrato, se encuentra que en el estrato 1, el 80% de las denuncias se concentran en la Fiscalía y la Policía y 10% en Bienestar Familiar. En el estrato 4, las denuncias se hacen en un porcentaje muy elevado ante la Policía (41,2%) y relativamente bajo ante la Fiscalía (17,6%) y de manera muy pronunciada ante instancias administrativas municipales o departamentales (29,4%). En el estrato 6 el 52,2% de las denuncias se hacen ante la Policía y 30,4% ante la Fiscalía, sigue la administración municipal o departamental con el 8,7%. De manera interesante se está produciendo una diferenciación en la denuncia ante el Estado, con una creciente participación de la Fiscalía, una participación que disminuye, aunque sigue siendo importante de la Policía, y la participación significativa de instancias para el tratamiento de delitos familiares y de defensa de Derechos Humanos.

En cuanto a las razones por las cuales los delitos más importantes no se denunciaron, en el estudio de la Universidad del Valle se encuentra que (cada una se contestó afirmativamente o negativamente) el 44,7% prefiere “dejar las cosas así” (conformismo); un 35,7% desconocía el procedimiento; un 22,8% no denunció por temor a represalias; un 22,5% porque no tenía pruebas; un 20,7% por la corrupción imperante; otro 20,3% porque el trámite es costoso y lento. Finalmente, un 3,8% no denuncia por pena o pudor.

Es muy significativo que en el 14,5% de los delitos más importantes no denunciados, la víctima o sus representantes hicieron algo diferente a denunciar. Estas alternativas consistieron básicamente en “apoyarse en vecinos y amigos” (49,3%), “actuar por cuenta propia” (25,8%), “apoyarse en instituciones privadas” (5%) y otros (18,4%).

En la encuesta de la Universidad del Valle se solicitó a los encuestados que calificaran la seguridad de su barrio, encontrándose en el consolidado para Cali, que el 40,3% considera que su barrio es “seguro”, mientras que el 20,6% lo considera “inseguro” y el 37,6% considera la seguridad de su barrio como “regular”. Por otro lado, el 43,7% considera que la seguridad de su barrio mejoró en los últimos cuatro años, mientras que el 33% considera que la situación ha seguido igual y un 20,6% que ha empeorado.

Finalmente, los encuestados señalaron algunas propuestas para mejorar la seguridad de sus barrios, que se pueden clasificar en orden de importancia así: mayor presencia y actuación de la Policía (46,5%), realización de actividades comunitarias (12,4%), mayor vigilancia privada (11,4%), política pública de tipo social (5,2%), conformismo (4,1%), alarmas y mejores comunicaciones con las autoridades (2,3%), mejoras en el espacio público y en la cultura ciudadana (2,0%) y acabar con los criminales (1,1%), destacándose que el 15% no propuso nada.

g. Criminalidad y victimización en las ciudades más grandes de Colombia (2006 al 2008)

En este caso una Fundación privada, Seguridad y Democracia, orientada de manera prioritaria a los estudios sobre el conflicto armado y la seguridad del Estado, hace la encuesta, lo que no deja de ser significativo por el cambio de énfasis en el estudio de la seguridad. Su objetivo principal es estimar los niveles de criminalidad real en una serie de ciudades. Adicionalmente, indagar por la percepción que los ciudadanos tienen de la seguridad en sus localidades, por la prestación del servicio de policía, el grado de aceptación de la institución policial y de otras instituciones que tienen que ver con la seguridad ciudadana.

La encuesta se aplica en seis ciudades (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Cúcuta y Cartagena), anualmente desde 2006. Se encuestaron 1.500 hogares y establecimientos comerciales en cada oportunidad (hombres y mujeres mayores de 18 años, con 50% para cada sexo), distribuidos por conglomerados de 250 encuestas por ciudad, para un margen de error global del 3% y un margen de error por cada conglomerado del 7%. Confiabilidad del estudio de 95,5%. Al encuestado se le preguntó si alguien cercano a él o ella o a su familia había sido víctima de algún delito, independiente si es en el hogar o establecimiento comercial, durante los últimos doce meses.

Respecto a la victimización se encuentra que los ciudadanos afectados en las seis ciudades fueron el 15% y en Cali el 14% para el año 2006. Conocimiento de alguien cercano que fue víctima de un delito: seis ciudades 25% y en Cali el 32%. En las seis ciudades la denuncia fue realizada en el 32% de los casos, principalmente ante estación de Policía (64%), Fiscalía (21%), CAI (7%), Sijin (7%), Alcaldía (2%), mientras que en Cali se denunció en el 14% de los casos y siempre en estación de Policía (100%).

Más allá de los problemas metodológicos por cuestiones de “operacionalización” del concepto de criminalidad y de muestreo, la encuesta introduce temas interesantes de correlación como el lugar del delito, la presencia de

violencia en los hechos, el “sentimiento de seguridad” y ante todo, muestra que se puede hacer una evaluación crítica del servicio de Policía, conducente a un re-direccionamiento del mismo.

3. Criminalidad real, oculta y denunciada en la ciudad de Cali

Después de describir los principales estudios de victimización que se han llevado a cabo en Colombia, resaltando sus principales resultados, sus enfoques, algunos aspectos metodológicos, entre otros, se evidencia la importancia del tema, “de manera general, los diferentes estudios justifican plenamente el propósito de medir y caracterizar la criminalidad real en Colombia. En medio de la diversidad de cifras, aparecen ciertos patrones que hacen referencia, en todos los casos, a la enorme impunidad” (Guzmán y Quintero, 2008).

A continuación se presentan los resultados de la encuesta del DANE 2003, con la intención de analizar la victimización, las restricciones metodológicas, es decir, algunos errores y aciertos de esta encuesta y los estudios anteriores, con miras a proponer aspectos que pueden ser mejorados en futuras encuestas de victimización.

a. Encuesta de victimización (DANE, 2003)

Esta es la última encuesta de victimización realizada por el DANE en el año 2003⁵. En esta encuesta (DANE, 2003) se trató de cuantificar el volumen de victimización y de no-denuncia, allegar información sobre la población víctima del delito (incluyendo percepciones de seguridad) y caracterizar los distintos delitos (escena, medio, modo). Se propuso hacer un estudio exploratorio de delitos de extorsión, riñas y golpes, corrupción, paseo millonario, hurto a personas, residencias y automotores. Una de las principales características de esta encuesta es que captó tanto delitos, como contravenciones, diferenciando la información entre tentativos y consumados.

La encuesta se hizo siguiendo el muestreo de la Encuesta Nacional de Hogares ENH. En Bogotá, Medellín y Cali se realizaron 24.774 encuestas que incluyeron a 75.209 personas. Se tuvieron en cuenta personas con 12 o más años y con un período de referencia de un año, entre diciembre 2002 y noviembre 2003. En Cali se aplicaron 5.924 encuestas, captando la información de 18.430 personas. Diferentes entidades (distintas del DANE) aportaron 1.682 millones de pesos para el estudio. La alcaldía de Cali, 150 millones.

Sólo se conocen resultados preliminares, por lo cual hemos realizado el ejercicio de procesar la base de datos facilitada por la Alcaldía Municipal encontrando que los datos presentados por el DANE son distintos a nuestros

⁵ De la cual la divulgación de los resultados, produjo la salida de César Caballero, el entonces director de esta entidad. En el 2004 renunció debido a las presiones del Ejecutivo que le pidió no revelar las cifras de esta encuesta sobre el impacto de la violencia en Bogotá, Cali y Medellín.

propios procesamientos. Esta diferencia se puede deber a varios motivos, en primer lugar que no se sabe cómo el DANE calcula tasas y saca sus resultados con los delitos consumados o tentativos, o sumando ambos. Adicionalmente, no se conoce cuál es la base poblacional con la que trabaja el DANE para el año 2003, en nuestro caso hemos utilizado las proyecciones del Censo de 1993 (Cali en Cifras 2003).

b. Victimización y estrato socio-económico

Teniendo en cuenta los datos preeliminares del DANE se puede señalar que en Cali, 12 de cada 100 habitantes fueron víctimas de un delito, lo que implica una tasa de criminalidad de 12.000 x 100.000 habitantes. Esta tasa de criminalidad real presentada por el DANE duplica la de 1985, a pesar de tener un grupo de referencia menor y casi la mitad de la encontrada en el estudio de la Universidad del Valle, seguramente por captar diferentes delitos, como por ejemplo delito ambiental.

La afectación mayor está en los estratos extremos: el uno y el seis. Así, el estrato 1 se afecta en el 12,9%, el 3 en el 11,4% y el 6 en el 14,4%. Respecto a la denuncia, el DANE reporta que en Cali se denuncia el 15,3% de los delitos. A mayor estrato mayor proporción de denuncia. Consecuentemente, la no denuncia por estrato en Cali, en el estrato 1 es del 91,8%, en el 3 del 84,1% y en el 6 del 65,6%.

Según nuestros cálculos a partir de la base de datos de la encuesta de victimización del Dane 2003⁶, en la ciudad de Cali el 13,7% de los habitantes de la ciudad fue víctima de algún delito o contravención (Ver Tabla 1). Teniendo en cuenta sólo los delitos, la tasa de delito real es de 9.259 delitos x 100.000 habitantes.

Tabla 1. Ha sido víctima de un delito o contravención

	Porcentaje
Si	13,7
No	86,3
Total	100,0
	N= 1,823,258

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

La Tabla 2 presenta la información de las tasas de delito “real, oculto y denunciado” para cada estrato en Cali.

⁶ Hay que recordar que los datos son diferentes entre el DANE y los cálculos propios porque se trabaja solamente con los delitos y no las contravenciones, además que no tienen los delitos tentativos. En algunos casos hemos tenido que hacer cálculos sumados a las contravenciones porque la pregunta del formulario no permite desagregación.

Tabla 2. Tasas de delito real, oculto y denunciado por estrato

Estrato	Tasa Delito Real	Tasa Delito Oculto	Tasa de Denunciado
Estrato 1	15329	14073	1256
Estrato 2	8714	7243	1470
Estrato 3	7371	6198	1173
Estrato 4	7115	5213	1902
Estrato 5	5877	3728	2150
Estrato 6	5971	3918	2053
Total	9259 (100%)	7838 (84,7%)	1421 (15,3%)

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

La tasa de delito real es pronunciadamente decreciente entre el estrato 1 (15.329), estrato 3 (7.371) y el seis (5.971). La del estrato 1 es 2,5 veces mayor que la del estrato 6, dándose una dinámica igual en la encuesta de la Universidad del Valle 2006. Llama la atención que la tasa de delito real, más baja para Cali, se encuentra en el estrato 5 (5877).

La tasa de delito “oculto” promedio para Cali es de 7.838 x 100.000 habitantes y corresponde al 84,7% del total del delito, siendo este resultado mayor 8,6% que en la encuesta de la Universidad del Valle 2006. Esta tasa también tiene una variación muy significativa por estrato: mientras que el estrato 1 es de 14.073, es decir el 91,8% del total del delito del estrato, en el estrato 3 es de 6.198, es decir 84,1% del total de delitos del estrato, mientras que en el estrato seis es de 3.918, es decir el 65,6% del total del delito del estrato. El delito oculto es 3,5 veces mayor en el estrato 1 que en el 6.

Finalmente, la tasa de delito “denunciado” en promedio para Cali es de 1.421, es decir, el (15,3%) del total del delito. Desagregado por estrato, la tasa de denuncia es de 1.256 en el estrato 1, es decir el 8,2% del total del delito de ese estrato, en el estrato 3 la tasa de denuncia es de 1.173, es decir 15,9% del total del delito del estrato, mientras que en el estrato 6 la tasa de denuncia es de 2.053, es decir 34,4% del total de delitos en el estrato. En este caso, el estrato seis denuncia 1.6 veces más que el 1.

c. Los delitos más importantes y el estrato

El estudio del DANE 2003, no permite realizar un análisis de los delitos más importantes que afectaron al hogar, pues se focaliza sólo en los siete módulos (delitos y contravenciones que capta la encuesta), pero si tenemos en cuenta la cantidad de delitos consumados por estrato, se puede observar que el 89,2% de éstos se producen en los estratos 1, 2 y 3 y que las víctimas en consecuencia se concentran en estos estratos (89,3%) (Ver Tabla 3).

Tabla 3: Cantidad de delitos y víctimas en la ciudad de Cali, según estrato socioeconómico

	%Delitos Consumados	%Personas víctimas
Estrato 1	32,1	34,0
Estrato 2	31,1	29,5
Estrato 3	26,0	25,8
Estrato 4	4,6	5,0
Estrato 5	4,8	4,4
Estrato 6	1,3	1,3
Total	100,0	100,0
N=	179552	207559

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

d. Características de la víctima

En el estudio del DANE se encuentra que las víctimas de los delitos consumados son en mayor número hombres (54,3%), mientras que si se tienen en cuenta los delitos consumados y tentativos se presenta en hombres y mujeres por igual (Ver Tabla 4).

Al discriminar por edad de la víctima se encuentra que el 11,2% fueron menores de edad (entre 12 y 17 años), lo cual lleva a plantear la importancia de realizar este tipo de estudios con toda la población como unidad de análisis, independiente de la edad; el 43% de las víctimas se encontraba en el rango de edad de 18 a 34 años y el 38,9% entre 35 y 59 años. Por su lado, las personas mayores de 60 años fueron las menos victimizadas (6,9%) (Ver Tabla 5).

Tabla 4. Personas de doce años o más, víctimas de algún delito en la ciudad de Cali, según sexo.

	% Delitos (consumados y tentativos)	% Delitos (consumado)
Hombre	49,7	54,3
Mujer	50,3	45,7
Total	100,0	100,0
N=	207559	187249

Al tener en cuenta el nivel educativo de la víctima (Ver Tabla 6), se destaca que el 54,9% de éstas tenía un nivel educativo de secundaria al momento de cometerse el crimen, el 23,5% tenía un nivel de primaria, y 11,5% nivel universitario.

Tabla 5. Personas de doce años y más, víctimas de algún delito en Cali, según grupo de edad

	% Delitos (consumados y tentativos)	% Delitos (consumado)
Entre 12 y 17 años	11,0	11,2
Entre 18 y 24 años	19,3	14,4
Entre 25 y 34 años	26,9	28,6
Entre 35 y 44 años	18,2	19,2
Entre 45 y 59 años	18,1	19,7
60 y más años	6,5	6,9
Total	100,0	100,0
N=	207558	187249

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Tabla 6. Personas de doce años y más, víctimas de algún delito en Cali, según nivel educativo

	%Delitos (consumados y tentativos)	%Delitos (consumado)
Preescolar	0,0	0,0
Primaria	21,8	23,5
Secundaria	57,2	54,9
Técnico	6,6	6,8
Superior o Universitario	11,3	11,5
Posgrado	1,3	1,8
Ninguno	1,7	1,5
Total	100,0	100,0
N=	207558	187248

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

e. Denuncia y trámite ante la autoridad

En esta encuesta, el DANE discrimina los tipos de delito y contravención (Ver Tabla 7) en los que hace énfasis la encuesta, destacándose que cada uno de estos delitos es catalogado como el más importante que afectó al hogar, encontrándose que la mayor denuncia se presenta en el paseo millonario (100,0%); seguido por el hurto automotor con el 75,0% de denuncia de los casos y por consiguiente en el 25,0% de no denuncia; en el caso de las riñas y golpes el 33,3% de los casos se denuncia y el 66,7% no se denuncia; la extorsión se denuncia en el 18,9% de los casos y no se denuncia en el 81,1%; en el caso del hurto a personas la denuncia es del 15,2% y por consiguiente la no-denuncia es del 84,8%; en el hurto a residencias se denunció el 9,9% de los casos y el 90,1% no se denunció; finalmente la corrupción es el delito o contravención que menos se denuncia 2,9%, es decir, que su no denuncia es del 97,1%.

Tabla 7. Delitos y contravenciones en Cali, por característica del hecho y denuncia

	Denunció	No Denunció	Real	N=
Hurto a Personas	15,2	84,8	100,0	130656
Hurto a Residencias	9,9	90,1	100,0	22853
Hurto Automotor	75,0	25,0	100,0	5641
Riñas y Golpes	33,3	66,7	100,0	8541
Corrupción	2,9	97,1	100,0	9814
Paseo Millonario	100,0	0,0	100,0	50
Extorsión	18,9	81,1	100,0	4142

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Se destaca en la encuesta de victimización que no se hace diferenciación entre delito y contravención al preguntar sobre la autoridad u organismo ante el que se denunció, este es un ejemplo de los problemas conceptuales de esta encuesta, pues no se sabe si los delitos y contravenciones fueron tentativos o consumados, por lo tanto la población victimizada varía en las tablas anteriores.

A pesar de conocer esta dificultad para el análisis, vale la pena señalar ante qué autoridades se denunció, encontrándose que principalmente se denuncia ante la Policía 68,9% (Policía 36,3%, Inspección de Policía 32,6%), la Fiscalía 21,7%, entre otros organismos con participaciones porcentuales muy pequeñas (Ver Tabla 8). En esta encuesta no se captan denuncias ante el Instituto de Bienestar Familiar - ICBF, Gaula de la Armada, grupo antisequestro antiextorsión – DAS y la Procuraduría.

Tabla 8: Entidad ante la que denunció la víctima

Entidad ante la que se denuncia	%
Policía	36,3
Inspección de policía	32,6
Fiscalía	21,7
Otra	5,3
Gaula de la policía	1,2
Ejército	0,4
Comisaría de familia	0,4
DAS	0,4
Defensoría del pueblo	0,3
Conciliador en equidad	0,3
Personería	0,3
Medicina Legal	0,3
Gaula del ejército	0,3
Juez de paz	0,2
ICBF	0,0
Gaula Armada	0,0
Grupo antisequestro antiextorsión – DAS	0,0
Procuraduría	0,0
Total	100,0
N=	48.138

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Se destaca entre quienes denunciaron que el 50,4% tuvo que acudir a una sola entidad para que le recibieran la denuncia, mientras que el 11,1% tuvo que acudir a dos entidades, el 2,4% a tres entidades, el 1,5% a cuatro entidades y el 0,9% a cinco o más entidades. Llama la atención que el 33,7% no tuvo que acudir a ninguna entidad, lo cual plantea un error más de la encuesta, pues para que haya denuncia se debe acudir a alguna autoridad (Ver Tabla 9).

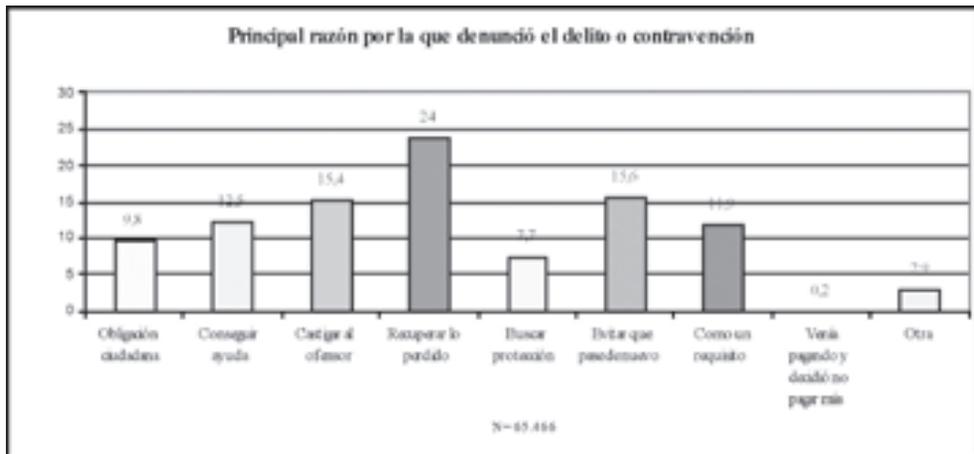
En esta encuesta se preguntó a quienes denunciaron la principal razón por la que denunciaron (Ver Gráfica 1), encontrándose que el 24% lo hizo para recuperar lo perdido; el 15,6% para evitar que pase de nuevo; el 15,4% para castigar al ofensor; el 12,5% para conseguir ayuda; el 11,9% porque era un requisito; el 9,8% por obligación ciudadana; el 7,7% por buscar protección; entre otras (3,1%).

Tabla 9. Número de entidades a que tuvo que acudir la víctima antes de que le recibieran la denuncia

	%
Una	50,4
Dos	11,1
Tres	2,4
Cuatro	1,5
Cinco o más	0,9
Ninguna	33,7
Total	100,0
N=42.538	

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Gráfica 1. Principal razón por la que denunció el delito de contravención

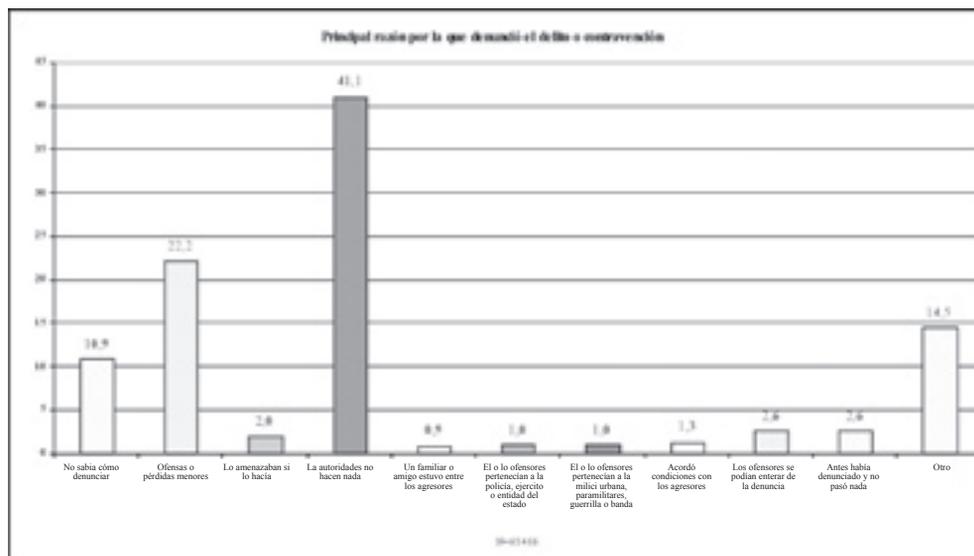


Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

f. No denuncia y sus razones

En este estudio se encuentra entre las razones para no denunciar (Ver Gráfica 2) que el 41,1% no denuncia porque las autoridades no hacen nada; el 22,2% porque las ofensas o pérdidas fueron menores; el 14,5% por otra razón; el 10,9% no sabía cómo denunciar; el 2,6% porque los ofensores se podían enterar de la denuncia; otro 2,6% porque antes había denunciado y no pasó nada; el 2% porque lo amenazaban si lo hacía; el 1,3% porque acordó condiciones con los agresores; el 1% porque el o los ofensores pertenecían a alguna entidad del Estado, con este mismo porcentaje porque el o los ofensores pertenecían a la milicia urbana, paramilitarismo, guerrilla o banda; el 0,9% porque un familiar o amigo estuvo entre los agresores.

En síntesis, hay una alta incidencia de la no denuncia, pero más allá de esto al ver las razones para no denunciar se puede establecer que la denuncia tiene que ver con la credibilidad y eficiencia de las autoridades.

Gráfica 2. Principal razón de no denuncia

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

g. Percepción sobre la seguridad de la ciudad y del barrio

En este estudio se encuentra que el 48,4% de los habitantes de Cali considera que la ciudad es segura o relativamente segura, mientras que el 51,4% tiene una percepción de que la ciudad es insegura o muy insegura. El 69,3% de sus habitantes tiene la percepción de que la seguridad sigue igual al año anterior; el 16,1% considera que la ciudad es menos segura y el 11,7% que es más segura que el año anterior. Respecto al barrio se encuentra que el 76,2% de los ciudadanos tiene la percepción de que su barrio es seguro o relativamente seguro, mientras que el 23,6% tiene la percepción de que el barrio es inseguro o muy inseguro. Si se tiene en cuenta la percepción de la seguridad del barrio con respecto al año anterior, se encuentra que el 68% considera que la seguridad sigue igual; el 13,0% que el barrio es más seguro, mientras que el 9,4% tiene la percepción de que es menos seguro, con respecto al año anterior (Ver Tablas 10 y 11).

Tabla 10. Personas de doce años o más, por percepción de seguridad de la ciudad y el barrio

	Seguro	Relativamente seguro	Inseguro	Muy inseguro	NS/NR	Total	N=
Cali	28,9	19,5	46,5	4,9	0,3	100,0	1823258
Barrio	56,6	19,6	20,8	2,8	0,3	100,0	1823259

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Tabla 11. Personas de doce años o más, por percepción de seguridad con relación a hace un año de la ciudad y el barrio

	Más Seguro	Menos Seguro	Igual	NS/NR	Total	N=
Cali	11,7	16,1	69,3	2,9	100,0	1823261
Barrio	13,0	9,4	68,0	9,6	100,0	1823257

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

Finalmente, el estudio del DANE pregunta sobre lo que hace la gente para resolver los problemas del barrio (Ver Tabla 12), que se pueden clasificar en orden de importancia (medidos individualmente): acudir a las autoridades públicas (44,1%); contratar vigilantes o celadores (35,8%); cada uno se defiende como puede (33,9%); se une para vigilar y prevenir (13,3%); se une para rechazar a los agresores (5,4%); algunos vecinos hacen de mediadores y conciliadores (5,0%); no hacen nada (4,6%); abandonar el barrio (3,0%), entre otros.

Tabla 12: Lo que hace la gente para resolver los problemas de inseguridad del barrio

	%	N=
Acude a las autoridades públicas	44,1	605384
Contrata vigilantes o celadores	35,8	605384
Cada uno se defiende como puede	33,9	605384
Se une para vigilar y prevenir	13,3	605384
Se une para rechazar a los agresores	5,4	605384
Algunos vecinos hacen de mediadores y conciliadores	5,0	605384
No hace nada	4,6	605384
No sabe/No responde	4,0	605384
Están abandonando el barrio	3,0	605384
Define unas reglas y le pide a todo el mundo que las cumpla	2,2	605384
Se une para obligar a cumplir las normas	1,6	605384
Pide ayuda a otras organizaciones privadas, religiosa, comunitarias	1,5	605384
Otros	0,9	605384

Fuentes: DANE. Victimización 2003. Cálculos del autor.

4. Conclusiones

- La importancia de los estudios de victimización tiene que ver con elaborar diagnósticos precisos sobre la criminalidad: sus causas, sus efectos, la relación de las víctimas con los delitos y con los delincuentes, así como los perfiles de éstos y de las víctimas más frecuentes; es decir, el principal propósito de este tipo de estudios es obtener una radiografía de lo que sucede, un acercamiento al número y tipo de delitos cometidos en un período específico, así como captar información de actitudes en torno a

la delincuencia y a su percepción respecto de las propias de instituciones encargadas de prevenir y procurar justicia, a la vez contextualizar el delito oculto que no es más que los delitos cometidos pero no denunciados por la sociedad, que permite contextualizar igualmente la impunidad, ya que capta información de delitos no registrados en los datos oficiales. Este punto es quizás el más importante que arrojan las encuestas de victimización, ya que sin duda conocer el tamaño real de la delincuencia es tarea indispensable para combatirla. Realizar estudios de victimización con información sesgada llevará, en el mejor de los casos, a combatir el problema también de manera parcial.

“Se pueden poner en evidencia los problemas teóricos y metodológicos de cada uno de los trabajos presentados. Pero, en todos los casos, se destaca la importancia del tema tratado: averiguar la magnitud de la criminalidad real en el País, sus características y aquellas de las víctimas. Este ejercicio de investigación debería tener continuidad y periodicidad con claro apoyo estatal” (Guzmán y Quintero, 2008).

- Es necesario señalar que a pesar de los esfuerzos, los resultados de las encuestas que se han realizado en el país, en muchos casos no son comparables. Por ejemplo las encuestas del DANE 1985, 1991 y 1995, porque se utilizan marcos conceptuales del delito distintos, lo que no permite tener una idea completa de la evolución de la criminalidad real en el tiempo. En algunos textos relacionados con la criminalidad real (Fundación Seguridad y Democracia, 2006 y Rubio, 1998) se han encontrado comparaciones de las tasas colombianas con tasas de diversos países, lo cual plantea de entrada grandes dificultades, ya que al comparar coberturas de criminalidad conceptualmente o en un sentido operacional, los hechos delictivos son distintos y de sociedades muy diferentes, por lo que para el caso de Colombia es un delito, en otro país puede no serlo.
- Se ha tratado de mostrar que no todos los sectores sociales están afectados por la criminalidad de la misma manera: los estratos bajos son los más victimizados y los más desprotegidos, mientras que los altos parecen vivir en una situación mucho mejor, en muchos casos debido a la protección privada. A partir de los datos del DANE se puede señalar que en Cali 12 de cada 100 habitantes fueron víctimas de un delito, lo que implica una tasa de criminalidad de 12.000 x 100.000 habitantes. Esta tasa de criminalidad real presentada por el DANE duplica la de 1985, a pesar de tener un grupo de referencia menor y es casi la mitad de la encontrada en el estudio de la Universidad del Valle (29.086), seguramente por captar diferentes delitos, como por ejemplo delito ambiental. La tasa de delito real es pronunciadamente decreciente entre el estrato 1 (15.329), estrato 3 (7.371) y el 6 (5.971). La del estrato 1 es 2.5 veces mayor que la del estrato 6, dándose una dinámica igual en la encuesta de la Universidad del Valle 2006.

- Tanto en el estudio de Victimización del Dane (2003) al igual que en el estudio de la Universidad del Valle (2006) se presenta una victimización mayor en los estratos bajos que en los altos. Igualmente en los estratos bajos hay tasas más altas de delito oculto, es decir, tasas relativamente más bajas de denuncia del delito, configurándose una situación que concentra tanto la victimización como la impunidad en los estratos más bajos. Se puede decir que a medida que aumenta el estrato, la criminalidad disminuye y la denuncia aumenta.
- Más allá del grado de victimización, se debe destacar cómo el tipo de delito tiene variaciones significativas por estrato. La propiedad se afecta, ante todo, en los estratos altos y las personas y su integridad en los estratos bajos. Los delitos que tienen que ver con el medio ambiente afectan de manera marcada a los estratos medios.
- A pesar de tan importantes resultados de los estudios sobre la victimización en Cali, la pregunta es ¿cómo explicar la variación de tasas entre los estudios? En primer lugar, al analizar los cuestionarios se evidencian problemas de delimitación conceptual de delitos, que definitivamente hacen variar las tasas. En el caso colombiano ¿delitos o contravenciones?, ¿algún tipo de delito?, ¿qué afecta a un grupo en particular?
- De manera general, en una encuesta se trata de lograr una traducción de las definiciones legales a las definiciones de la vida cotidiana, de modo que una vez se tengan los datos se puedan comparar con las estadísticas oficiales, en todo caso, lo que se puede sugerir es hacer una selección de delitos del Código Penal que afectan a los ciudadanos, similar a las encuestas del Dane de 1985 y la Universidad del Valle (2006) (con una lista de delitos) y evitar preguntas abiertas o abstractas como ocurre en la encuesta del DANE 2003, en el caso de las preguntas de delitos y contravenciones.
- Aunque se llegue a delimitaciones conceptuales adecuadas en los formularios, la aplicación de éste y la interpretación de las preguntas relacionadas con los delitos pueden llegar a variar las cifras, generalmente no se producen problemas relacionados con los delitos graves, pero con delitos de menor gravedad o de menor conocimiento, por ejemplo si comparamos el hurto u homicidio con inasistencia alimentaria, puede ocurrir que algunos incidentes sean catalogados como delitos cuando no lo son. Igualmente se presentan dificultades cuando se encuesta a informantes con bajo nivel educativo, que no entienden las preguntas, o cuando se encuesta en hogares en momentos en que no se presentan las condiciones idóneas para realizar la encuesta, ya sea porque la persona está ocupada, hay ruido en el vecindario, malos olores, etc. o incluso cansancio del informante, dado que la encuesta es muy larga, sobre todo las aplicadas por el DANE.
- Una restricción complementaria a la anterior, es que los entrevistados pueden engañar, olvidar o no decir todos los delitos de los que han sido víctimas, ya sea por pena o pudor, lo cual depende del delito, como puede ser delitos relacionados con la integridad sexual; o bien donde se ven

implicados familiares o amigos, igualmente puede haber entrevistados que pueden señalar ser víctimas de delitos de los que nunca han sido víctimas. Independiente de esta problemática que puede ocurrir en cualquier tipo de encuesta, surgen problemas con la memoria, ya que las encuestas captan por lo general los delitos ocurridos en el transcurso de un año para poder comparar con las estadísticas oficiales. Los problemas relacionados con la memoria son, por un lado, incluir delitos que ocurrieron antes del tiempo en que se circunscribe la encuesta y por otro que el informante se olvide de delitos de menor gravedad, a lo cual contribuye que la mayoría de encuestas de victimización realizadas en el país la pregunta sobre si ha sido víctima de algún delito en los últimos doce meses es abierta, cuando podría cerrarse para una selección de delitos y así evitar en parte el olvido de ciertos delitos.

- Otro problema relacionado con la unidad a entrevistar es la información no relacionada con individuos o grupos de éstos, como establecimientos comerciales, que pueden ser víctimas de algún delito. Si bien en una encuesta se pueden captar dueños o empleados de estos establecimientos se tendría problemas de muestreo, para lo cual se sugiere separar las unidades a entrevistar, como en Estados Unidos, que se aplica una encuesta diferente a organizaciones.
- La unidad a entrevistar plantea el problema del conocimiento del escenario en el que se presenta el delito. Por ejemplo, si la unidad a entrevistar es el hogar, el problema es quién debe responder por toda la familia o si cada uno de los miembros debe contestar. En las encuestas en que se pregunta a personas no surge este problema si no se pregunta por allegados y familiares, pero plantea el problema de encuestar menores de doce años. En algunas encuestas se tiene en cuenta para encuestar a personas mayores de doce años, en otros mayores de dieciocho años; pero en nuestra opinión se debe encuestar a un miembro del hogar que se refiera a todos los individuos, independientemente de la edad.
- El costo de los estudios de victimización es uno de los problemas principales de este tipo de trabajo, son muy altos porque el crimen afecta uno de cada cuatro hogares por lo que se deben realizar muestras muy grandes para poder captar su magnitud, pero además para poder ver las características de la denuncia y no denuncia, por ejemplo, la última encuesta del DANE (2003) para tres ciudades tuvo una muestra de 28.000 hogares, en esta ocasión este estudio costó 1.682 millones de pesos. *“En general, las encuestas producen muchos datos, cuestan mucho dinero, pero se analizan y, ante todo, se utilizan muy poco”* (Guzmán y Quintero, 2008).
- Las encuestas de victimización muestran los bajos niveles de denuncia y por ende los altos niveles de impunidad que imperan en la sociedad, por lo que una sociología del crimen debe entrar a mirar el contexto en que se desarrollan los delitos y las características de las víctimas, diferenciando por estrato, etnia, edad, sexo, su confianza en las instituciones estatales,

etc, sin distinción de la edad, al respecto se recomienda para futuras encuestas de victimización captar información de menores de doce años y separar las unidades de análisis, es decir, hacer encuestas aparte para comercios y sobre todo realizar estas encuestas con marcos conceptuales de delitos que afectan realmente a la ciudadanía y no al Estado. Igualmente es fundamental trabajar a dos niveles, ciudad y barrio, porque los datos *“inducen a pensar en la importancia del ordenamiento de la ciudad como un todo, el diagnóstico y control de problemas de criminalidad y violencia en este nivel y, por otro lado, en la necesidad de tener en cuenta las dinámicas propias de los barrios y las estrategias contra el delito de base comunitaria”* (Guzmán y Quintero, 2008).

Bibliografía

- Alcaldía de Santiago de Cali. 2003. Cali en Cifras. Departamento de Planeación.
- Alvira M., F. y Rubio Rodríguez, M. A. (1982). Victimización e inseguridad: La perspectiva de las encuestas de Victimización en España. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. REIS. N° 18. Abril-Junio. Disponible en Internet: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_018_04.PDF Fecha de consulta: 12.10.08
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2008). Observatorio de Seguridad Disponible en Internet: <http://camara.ccb.org.co/contenido/contenido.aspx?catID=126&conID=562> Fecha de consulta 15.07.08
- DANE
- (1986) “Población afectada por la delincuencia: una aproximación a la criminalidad real”. Mimeo, Bogotá.
- (1991) Criminalidad Real. Boletín de Estadística # 504, Marzo. Bogotá.
- (1995) Etapa 90 de la ENH. Archivo CIDSE.
- (2004^a) Documento Metodológico Encuesta Victimización. Dirección de Regulación Planeación Estandarización y Normalización-DIRPEN. Disponible en Internet: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/victimizacion/Doc_metodol_EVIC.pdf Fecha de consulta 23.08.08
- (2004^b) Encuesta de Victimización, Divulgación preliminar en C.D., Bogotá.
- Fundación Seguridad y Democracia
- (2006) “Criminalidad y Victimización en las ciudades más grandes de Colombia”. Informe de Investigación, Bogotá.
- (2008) Criminalidad y victimización en las ciudades más grandes de Colombia. Encuesta anual. Disponible en Internet: <http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/seguridadUrbana/encuestaAnual22.pdf> Fecha de consulta 7.11.08
- Gottfredson M. R. and Hindelang, M. J. 1981. Sociological Aspects of Criminal Victimization. School of Criminal Justice, Ann. Rev. Sociol.107-28
- Guzmán, Á. y Quintero Á. D.. 2008. El Enigma de las Dimensiones de la Criminalidad. En memorias del X Coloquio de Sociología. La Sociedad Colombiana: cifras y tendencias. Universidad del Valle.

- Rubio, M. (1998) La violencia en Colombia. Dimensionamiento y políticas de control. Documento de Trabajo de la Red de Centros de Investigación. Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en Internet: <http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubR-345.pdf> Fecha de consulta 12.12.08
- (1999) Crimen e Impunidad. Tercer Mundo Ed. CEDE-Uniandes, Bogotá.
- Universidad del Valle. 2006. Encuesta de Victimización. Grupo de Acción Colectiva y Cambio Social del CIDSE.
- Vélez, L. F. y Banguero, H. (2001). "Victimización en Colombia: un análisis exploratorio del caso de la ciudad de Cali", en: *Crimen y violencia en América Latina*, P. Fajnzylber, D. Lederman y N Loayza (eds). Banco Mundial/Alfaomega.